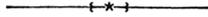


**ALAVA EN LA EUSKAL-ERRIA.**



**PORTILLO DE TECHA.—PALACIO DE LARRACO.**



El rio Bayas (*Ibay*, rio) que nace en las asperezas de Urcabustaiz, despues de atravesar la hermandad de Cuartango, se abre paso en la cordillera de Badaya al través de una larga, colosal y sinuosa hendidura llamada Portillo de Techa. Igual significado tienen las palabras portillo y Techa, porque esta última es contraccion de *Ate-cha*, ó sea, puerta pequeña ó portillo. Muy pintorescos y notables son los pasos de Pancorbo y de las Conchas de Haro en las vías del Norte y de Logroño, pero no lo es ménos éste, por el que atraviesa el ferrocarril de Miranda á Bilbao, al lado del rio y de la carretera, como en aquellos. Nada falta aquí para hacer imponente el cuadro, ni las enormes peñas, ni los precipicios, ni los túneles repetidos, ni la salvaje soledad, ni la vegetacion ni el aspecto sombrío y magestuoso de la naturaleza. Al lado del atrevido túnel, perforado por la civilizacion, se alza humilde el tosco puente ojival, que une ambos lados de la cortadura. En lo hondo de ella, y serpenteando por el breve espacio que dejaron las peñas sobre el rio, marcha, como avergonzado ante la magestuosa vía moderna, el áspero camino viejo, oculto á trechos por los pedruscos y los matorrales. De la hermandad y valle de Cuartango se sale por techa á la de Morillas, formada por los pueblos de Subijana y Morillas.

Subijana (*Zubi-gana*, encima del puente) es una pequeña villa de 190 habitantes, cabeza del Ayuntamiento, situada á la izquierda del rio, y Morillas es una aldea, de igual poblacion, situada al lado, en la orilla opuesta. Morillas es la antigua *Muruelles* ó *Murielles*, y tuvo siempre fortificado el pequeño y empinado cerro que la domina, cuya fortaleza, donde hoy existe una ermita, era una de las más celebradas de Alava. En el siglo IX, año de 871, dominaba en ella Albaro Sarrañez, segun los Becerros Gótico y Galicano, del monasterio de San Millan.

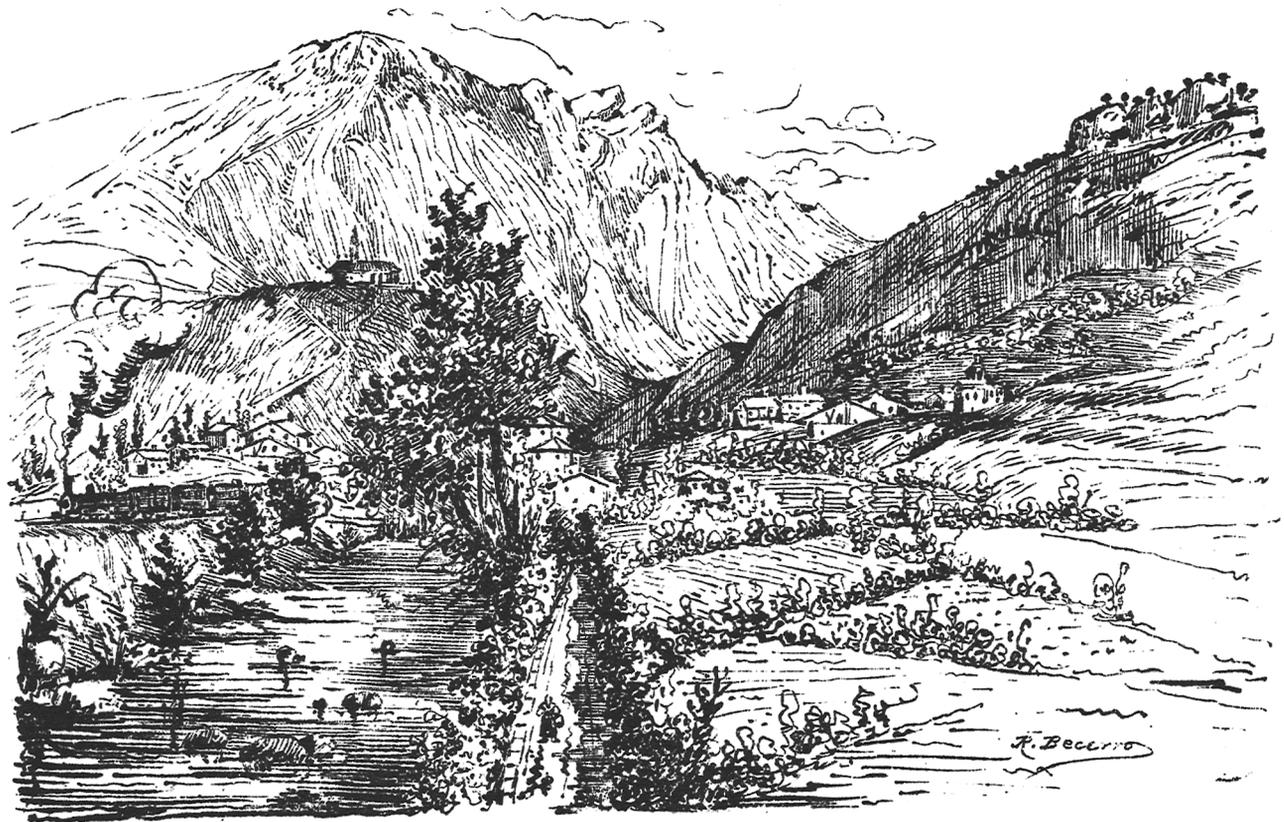
Durante las Comunidades, este castillo pertenecía al insigne jefe de los comuneros alaveses, el Conde de Salvatierra, y fué tomado, quemado y demolido por los imperiales Antes de la batalla de Durana (1521). En Subijana de Morillas situó su cuartel general el jefe del ejército aliado Lord Wellington la víspera de la famosa batalla de Vitoria (1813) para caer sobre las tropas del rey José, que defendían el paso del Zadorra, en la inmediata llanada de Alava.

La vista del Portillo que hoy se publica está tomada desde la carretera de Salinas de Añana, á corta distancia del pueblo y estacion de Poves.

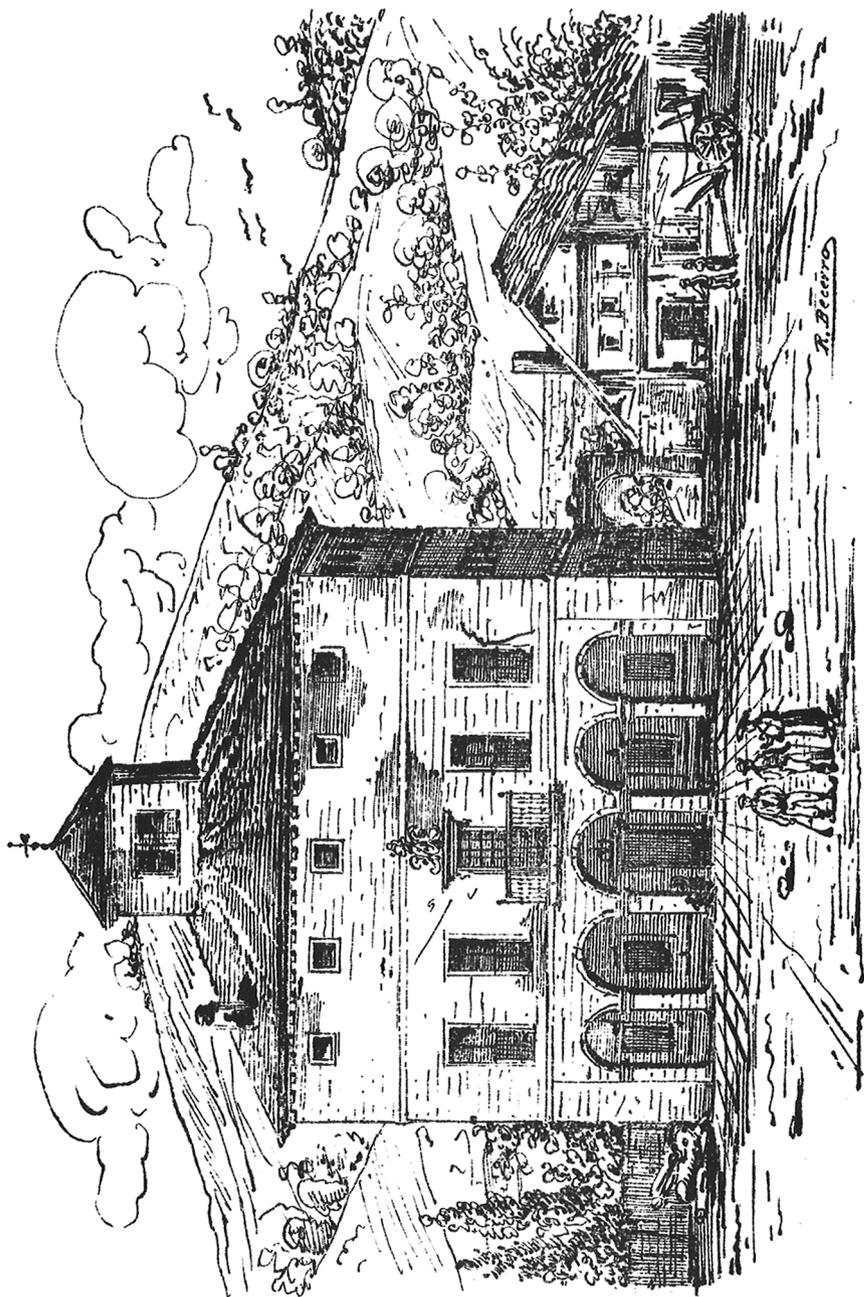
PALACIO DE LARRACO.—Pasando el Portillo de Techa, el valle de Cuartango y las montuosas hermandades de Urcabustaiz y Arrastraria, al dominar, desde las alturas de Inoso, en la vía férrea de Bilbao, los hondos y pintorescos valles de Lezama y Orduña, se distingue allá abajo, cerca de la carretera de Altube y no léjos de Lezama, un gran caseron aislado, cercado y terminado en una especie de moderno torreón ó mirador. Aquel es el histórico palacio de Larraco. Larraco quiere decir (*Larra-co*) del campo cercado, como lo está aquella pacífica y casi olvidada posesion.

Corre por muy cierto entre los enemigos de las Provincias Vascongadas el que éstas no han contribuido con la sangre de sus hijos á sostener las glorias de la nacion española. Nada menos cierto: Larraco, entre otros muchos puntos de las provincias, es una viva protesta contra esa especie vulgar. Nuestra provincia debió á los monarcas de la casa de Austria el singular favor de quedar casi despoblada. Jamás se vió Alava en un estado más miserable que cuando, en tiempo de los últimos Felipes, sosteníamos continuadas guerras en las fronteras contra los franceses. Las Juntas de Alava no se ocupaban de otra cosa que de suministrar tropas al Gobierno para aquellas campañas. Nuestros alaveses habían combatido en pró de la independencia española y del honor de la bandera de la pátria en Fuenterrabía, en San Sebastian, en la tierra de Labort y en Cataluña, y nuestra poblacion y nuestro tesoro, constantemente mermado con los donativos al rey, llegaron al último extremo, cuando á mediados del siglo XVII pedía sin cesar el Gobierno más gente y más dinero.

Las aldeas y villas quedaron reducidas á la tercera parte de su vecindario, y la pobreza y la miseria se enseñorearon de Alava. Un día



*Portillo de Techa en Subijana de Morillas.*



*Palacio de Larraco. (Lezama de Alava.)*

la provincia no tenía más hombres para dar; los fosos de Fuenterrabía guardaban los sangrientos despojos de centenares de nuestros paisanos, y cuando el rey pidió mis arcabuceros alaveses, un patricio insigne, un hombre que vivía en este rincón de Larraco, no lejos del histórico solar de Mariaca y descendiente de él, armó á su costa un regimiento de voluntarios y los ofreció á Felipe IV, enviándolos á campaña. De esta casa salió aquella honrosa ayuda; ante sus severos muros saludaron á Alava, los que, en nombre de una tierra pobre y miserable, iban á continuar las hazañas de los alaveses, que en ninguna campaña antigua ni moderna han dejado de pelear bajo la augusta bandera española. Por eso es memorable Larraco, como lo fué el puerto de Arlaban, donde poco mas tarde los alaveses despedían á sus hijos, que iban á tripular los galeones del animoso almirante Oquendo.

Este palacio, reconstruido en estilo de labrada cantería del siglo XVII, es un hermoso edificio que ha sido modernamente reformado, adiciéndole además el alto mirador que le domina. En su interior se conservaron hasta principios de este siglo muchas armas y recuerdos del ilustre patricio Ugarte. Al lado del palacio aun se conservan la casa primitiva de la familia, los restos de una ermita y varias ruinas que demuestran la gran extensión é importancia que debió tener en su tiempo este histórico lugar.

R. BECERRO DE BENGOA.

